

REVISTA APICOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA
FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la **Revista Apícola** dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.^a, 58.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

SETIEMBRE

Durante el mes de Setiembre será conveniente á los apicultores examinar sus colmenas para cerciorarse de que estas tengan las provisiones necesarias, pues en este tiempo es muy frecuente el que las abejas abandonen su morada por falta de alimento; el verano actual ha sido muy seco y en general las abejas no han recolectado casi nada, por consiguiente será necesario que aquellos apicultores que recolectaron gran cantidad de miel de sus colmenas dejando á estas con pocos recursos, tengan de ellas mucho cuidado, y si es necesario no les regateen un poco de jarabe, pues de este modo podrán robustecerse y ponerse en condiciones de cosechar en otoño lo suficiente para invernar.

Ha llegado la época para aquellos que en otoño quieran instalar apiarios mobilistas; es operación que no conviene demorar pues



si se espera que la estación esté algo adelantada podría suceder de que las abejas no recolectáran lo suficiente para invernar, lo que además de obligar al apicultor á alimentar á sus insectos en invierno, impide que sus colmenas se desarrollen convenientemente. Para instalar apiarios mobilistas pueden seguirse dos sistemas; uno comprando colmenas antiguas y transfiriéndolas, lo cual además de ser muy pesado es de resultado muy dudoso; otro es de comprar colmenas mobilistas puestas en marcha lo cual además de ser mucho más cómodo es más seguro y evita mucho trabajo para lo sucesivo. Supongamos que el apicultor opta por comprar colmenas antiguas; estas en general son muy débiles y se venden por término medio á 9 ó 10 pesetas; para instalar una colmena mobilista que ocupe 4 panales tamaño oficial Británico, se necesitan á lo ménos dos antiguas que le costarán por consiguiente de 18 á 20 pesetas. Además, como la operación de transferir colmenas antiguas á mobilistas es algo pesada será necesario buscar algún práctico en esta operación lo cual costará á lo ménos de 2 á 3 pesetas. Si en cambio el principiante compra colmenas mobilistas que ocupan 4 panales se ahorrará un trabajo muy pesado, tendrá colmenas que desde el primer día tendrán los panales estirados y con cria y miel y que desde el primer día podrán trabajar en un nuevo apiario sin ninguna clase de interrupción. Estas colmenas instaladas en época oportuna podrán con suma facilidad hacerse poderosas y dar á la primavera siguiente una cosecha regular. Si se añade que esta cosecha será regularmente muy superior á la de colmenas instaladas por medio de transferencias de colmenas antiguas y que el precio de una colmena que ocupe 4 panales con miel y cria no excederá de 20 á 23 pesetas que cuestan dos colmenas antiguas, costando 2 ó 3 pesetas para un práctico que ayude al principiante en trabajos de la transferencia, no dudamos que la mayor parte de los principiantes optarán por comprar colmenas mobilistas. Las colmenas mobilistas con abejas pueden con facilidad ser trasladadas á grandes distancias tanto por mar como por tierra.



REJUVENECER LAS INDUSTRIAS

Según el preámbulo del real decreto para la Exposición de Bruselas, se trata nada menos que de una série de «concursos que tengan por objeto característico conducir á una producción mejor, más rápida y menos costosa.» «¿No es posible, dice, rejuvenecer las industrias ya envejecidas? ¿No existe en todas ellas alguna parte inexplorada, susceptible de mayor desarrollo y nuevo perfeccionamiento?»

Vamos á ver. ¿Hay en Menorca industrias envejecidas? ¿Las hay en la Península? Tocante á Agricultura, compárense los métodos en uso en Inglaterra y los Estados Unidos, los arados perfeccionados y hasta al vapor, las trilladeras, etc., con los utensilios de por acá que datan de los tiempos de los faraones, y la respuesta no se hará esperar.

Tocante á Apicultura, compárese la industria abejera de nuestros antepasados, que también es la de los faraones, con el moderno sistema de colmenas, con sus hermosos cuadros al vivo de abejas, con su aumento de producción, su mejoramiento de razas, etc., etc. y tampoco cabe respuesta dudosa.

Nuestros arados, nuestras colmenas, nuestros procedimientos agrícolas y apícolas son los de Marruecos, son los del Egipto, del Oriente, de la infancia de la raza humana. Y sin embargo tales son las preocupaciones de los amantes de la rutina y del *dolce farniente*, que muchos prefieren seguir los sistemas antiguos á los modernos, alegando en su favor el refrán menorquin de *no dexen ses carreras veyas per ses novellas*. Medrados estaríamos si estas y otras preocupaciones lograsen prevalecer.

LOS NÚCLEOS

El señor V. M. P. nos escribe desde Torrecilla en Cameros, provincia de Logroño, preguntándonos «cómo se las arregla usted pa-

ra conservar reinas jóvenes hasta el otoño? Sobre esto y el modo de criarlas, convendría escribiese usted algo en la Revista apícola.»

Contestaremos gustosos, á las preguntas de nuestro corresponsal. Pero debemos advertirle que la cria de Reinas ó maesas necesita algunos años de práctica, no pocos conocimientos, y buen caudal de paciencia. Véase *Conduite du Rucher* de Mons. Bertrand, *Guide de L'apiculteur* de Cowan, etc.

Lo primero que ha de hacerse es formar núcleos ó sea colmenas pequeñas, y esto sólo dá buenos resultados *en tiempo de recolta*. Vá usted á una colmena poderosa y le quita un par de panales de cria con las correspondientes abejas, añadiendo otra de miel y polen. Si con estos panales se ha llevado usted la reina, el núcleo marchará enseguida, mientras la colmena madre procederá á fabricar celdas reales para en dos semanas tener reina joven.

Si la maesa se ha quedado en la colmena, entónces será el núcleo que necesitará de celdas Reales y se los fabricará de los huevos de cria fresca que contengan sus dos panales. En el caso de que no tuviese cria fresca, entónces tendría V. que darle una ó dos celdas reales de otra colmena. Conviene tambien estimularlo con un poco de jarabe en comedera.

Al cabo de pocos dias nace la maesa, pocos dias despues ya se encuentra esta fecundizada, empieza la posta, y están vencidas las mayores dificultades. Generalmente la reina joven continúa al frente del núcleo, y este vá aumentando en ganado; *continuando la recolta*, se le puede añadir uno ó más panales vacíos, que irán llenándose de miel y cria.

En otoño el apicultor que quiere que sus colmenas estén presididas por reinas jóvenes, vá á las que lo necesiten y les quita las maesas viejas, uniendo otra vez al núcleo con la colmena madre. De esta manera se conservan las colonias poderosas, porque las jóvenes reinas secundadas por numerosa prole, no paran la posta durante el invierno, siempre que sus panales contengan miel en abundancia. En primavera tambien dan esas un vigor á sus colme-

nas de que carecen las colonias presididas por maesas ya gastadas. Volveremos al asunto en otro artículo.

Copiamos de *L' Art del Pagés*, revista semanal que vé la luz en Barcelona:

Granja agrícola.--Se tracta d' establirne una á Valencia que serveixi d' escola práctica d' agricultors.

Ab aquest objecte s' han adquirit já 'ls locals y terrenos pera montar las clases y gabinetes, ahont s' instalarán las máquinas pera fer las experiencias.

La ocasión no puede ser más propicia para incluir en dicha granja un apiario á la moderna con todos sus accesorios y adelantos.

Repetidas veces nos han escrito varios señores de Valencia, pidiendo informes y demostrando vivo interés por la apicultura moderna. Hasta han ofrecido enviarnos sus hijos para que trabajasen en nuestro apiario modelo.

¿Qué ocasión, pues, mas propicia para los hijos de Valencia, que el establecimiento en su propio pais de una granja modelo que contenga los modernos adelantos en apicultura? ¿Y qué provincia de España ofrece condiciones de terreno y flora tan ventajosas como dicho reino de Valencia?

Recuerden sus habitantes la explotación de los naranjales de Jopa, en Palestina, por los apicultores alemanes, y la de la rica flora de la gran antilla por los norte-americanos, y no desperdicien tan favorable ocasión para desarrollar en su seno esta productiva y amena industria. Nosotros nos ofrecemos á secundar este proyecto con nuestros limitados conocimientos, resultado de algunos años de práctica constante, entusiasta y desinteresada.

De los magníficos resultados que puede dar un apiario instalado en estenso naranjal, ya tienen conocimiento nuestros lectores por la muestra que les dimos del establecido en Palestina. A esto añadiremos que un amigo nuestro de Alayor, que ha tenido la feliz idea de instalar tres ó cuatro colmenas modernas en un huerto de

naranjos, ha visto este verano aumentado con creces su capital, pues que apesar de que era novicio en el oficio, ha cosechado, según se dice, mas de un quintal por colmena, y obtenido el ciento por ciento de beneficios. ¡Qué millones de naranjas no se esportan del reino de Valencia! Y ¡qué quintales de exquisita miel no representa la dicha exportación!

TIENE GRACIA

El siguiente diálogo. Uno de nuestros colonos ha logrado este verano cosechar algunas arrobas de preciosa miel, y no ha mucho se personó en casa de un confitero, orgulloso de poder presentarle para su confiteria tan sobresaliente muestra de sus productos.

—¿Es esta miel producto del nuevo sistema?

—Si señor, respondió ufano el colono.

—Entonces nada tengo que contestar: ni siquiera quiero verla, —respondió el confitero.

—¿Cómo no?

No la quiero á ningún precio, —dijo el amante de la rutina, y asunto concluido.

Fácil es imaginarse el desaliento de nuestro progresivo campesino al ver despreciada su mercaderia. En cuanto al confitero, debemos suponer que ignora el hecho de que el nuevo sistema esté adoptado en todos los paises cultos. No lo ignora? Entonces será químico y poseerá conocimientos que el vulgo ignora. Vamos, francamente, ¿qué defecto ha encontrado V. en dicha miel? Hombre, si yo no la he visto ni probado. Entonces será V. quizás algún nigromante de los que desembarcaron en Ossuna con la princesa Micomicona.

ASTILLAS

Ha cosa de un mes que un apicultor de la península nos escribia «en el breve espacio de seis dias nos han llenado nuestros insectos 20 de los 21 cajoncitos. Muy bien, me gusta este sistema.»

Varios son los apicultores de esta que no han logrado por este año que sus abejas elaboren ciertos complicados templetos para el gran certámen. Proyectos, proyectos.

El apicultor entusiasta debe de ser hombre de fé. Claro —no logra cosechar gran cosa este año, pues ya verá V. el año próximo— será un horror! Y así pasa el tiempo muy contentito.

Y ¿qué se ha hecho de aquella montaña rusa de colmenas que tanto bombo metía dos años hace? ¿Se han convencido los carpinteros de que no es lo mismo fabricar colmenas así, así; que ser buen apicultor?

Zapatero á tus babuchas.

Los apicultores se parecen á la masonería en que todos forman una especie de hermandad basada sobre su maravilloso insecto el *apis melifica*. Este es sin duda un gran arquitecto, de nombre y de hecho.

Y ¿qué tal con las colmenas británicas de otro carpintero de Alayor, que nos dicen ha recogido más de quintal por colmena? ¡Si será manco nuestro amigo! Y ¡cómo va á pagar el primer año de aprendizaje, ganándose el ciento por ciento! Yo no sé—lo que fué.

No parece sinó que existe una atracción entre la apicultura y la carpintería. ¿Si será porque ésta tanto se presta á la nueva industria, que es en efecto, indispensable?

Otros apicultores conocemos, que tienen buenas colmenas y hasta las fabrican muy buenas, pero cuyas cosechas se posponen siempre para el año nuevo. Al frente de su apiario debieran fijar el rotulo, «Hoy no se cosecha miel—mañana sí.»

CORRESPONDENCIA

Sr. Dr. de la *Revista Apícola*.

Mahón.

Mairena de Aljarabe 10 Agosto 1888.

Muy Sr. mio: El día 7 de este mes de Agosto con una temperatura de 40 grados centígrados á la sombra, se destapó la colmena con algún reparo porque temíamos la furia de los animalitos, pero no picaron más que dos en una mano al que me ayudaba y á mi una en la muñeca. Habia unos cuantos curiosos y curiosas afanosos de ver una cosa tan nueva por aquí, todos quedaron admirados cuando se levantaron los encerados y las mantas y se descubrieron los 19 panales, de los cuales los doce del piso bajo estaban sellados unos totalmente y otros con sólo un par de centímetros en descubierta por abajo, presentando el conjunto una armonía y un aspecto tan agradable que sólo se oían exclamaciones de agrado y de admiración causadas por el rumor de las innumerables abejas que revolteaban al rededor. De los siete panales del segundo piso habia cinco sellados por arriba, uno á medio labrar y el otro sin empezar. Levantados los cinco primeros se vió que la miel operculada no ocupaba más que un tercio sobre lo alto y lo demás estaba á trozos lleno de miel destapada, polen en muchas celdas y en otras alguna cria. Solo retiré para probarlo un panal de los más llenos, dejándoles los demás por no tener extractor con que sacarles la miel y porque todavia las abejas tienen por aquí las flores de tomillo que dan muy buena miel, aunque no en la cantidad que debiera por la sequía tan grande que hay en esta estación en que los colmeneros dicen que las flores están muertas

De V. afmo. S. S.

Q S. M. B.

A. R. de T.